

## FEDERAL PLENARIO

Buenos Aires, 9 de junio de 2023

La unidad de corazón en la diferencia de ideas es el espíritu con el que promovimos y fundamos Cambiemos hace ocho años. Con ese principio nos encontramos quienes habíamos transitado caminos separados en la política nacional, cediendo y abandonando los intereses particulares para construir una nueva y mayoritaria alternativa política para los argentinos y argentinas que querían cambiar de rumbo.

Hoy el esfuerzo diario de cada argentino no se traduce en su progreso ni en el de su familia, el horizonte es difuso e inunda a nuestra sociedad en la desesperanza y bronca. Una sociedad que canaliza sus fracasos en la ira y la violencia es una sociedad que no puede crear y no puede crecer.

La desidia, la corrupción y la violencia que sufrimos todos los argentinos, han despertado en un sector minoritario de la sociedad sentimientos de revancha, deseos de autoritarismo y posiciones radicalizadas. Frente a esto, Juntos por el Cambio, desde su origen, se trata de la representación de un centro mayoritario, que expresa la pluralidad y la congruencia política con los valores de la democracia, el reconocimiento del otro y alejada de los extremos que ponen en jaque la paz social.

A 40 años de democracia no estamos disputando una elección más, sino uno de los momentos más críticos de nuestra historia como Nación, y para eso necesitamos grandeza y generosidad. Estamos frente a la etapa final de un modelo de Nación que ha fracasado, tenemos el deber histórico de ser la nueva generación de hijos del amor de la patria que iluminan el futuro en la oscuridad presente.

Hicimos de Juntos por el Cambio un espacio político abierto donde se unen diversas expresiones políticas y en el que compartimos valores fundamentales como la democracia, la libertad y la república. En esos términos, nuestra vocación será siempre fortalecer la unidad, ampliar y potenciar nuestra coalición.

Esa es la historia del ARI y la Coalición Cívica, nunca fuimos sectarios ni lo seremos. Nacimos en 2001 en un contexto de crisis y degradación que en mucho se parece al presente, con una economía agotada y un gobierno que niega la realidad fugando hacia adelante. Desde aquel tiempo convocamos a los argentinos a cambiar de verdad y profundamente, sellando una nueva alianza y contrato moral, no desde la corporación política sino desde la ciudadanía.

El imperativo central es y debe ser darles a los argentinos la mejor opción política para sacar el país adelante, recuperar la esperanza y construir en paz y con justicia la prosperidad para una nueva Argentina. Para ello, Juntos por el Cambio debe abrirse sobre la base sustantiva del reconocimiento del otro e independientemente de los partidos de origen; con memoria, pero con pluralismo, sin mezquindad ni especulación que pueda aniquilar la estrategia común de nuestra alianza o desconocer a quienes compartimos el camino.

Discutamos de cara a la sociedad, pero con la inteligencia y respeto suficiente para no aniquilar la estrategia común de nuestra alianza, desconocernos públicamente entre quienes compartimos el camino no puede ser una opción. La unidad en la diferencia solo se alcanza con amistad política, sin mentiras y con diálogo sincero.

En tiempos en que algunos buscan fragmentar y polarizar a los argentinos, sabemos que hay una inmensa mayoría de ellos que reclama una salida justa y no violenta. Junto a Elisa Carrió daremos testimonio por ellos, para construir la prosperidad desde la Paz, el Humanismo y la Libertad.

Por último, y en virtud de lo expresado, la Mesa Ejecutiva Nacional facultó al Presidente del partido a suscribir una alianza electoral nacional, en el marco de Juntos por el Cambio, según los lineamientos establecidos por el Congreso Federal y esta instancia.

Ciudad de Buenos Aires